

Toledo está y ha estado en peligro de ruina

Julio Porres Martín-Cleto plantea una serie de problemas en la conservación y el deterioro de Toledo. Dos preguntas hechas por Zococlover: ¿Cree que Toledo está en peligro de ruina, y ¿Quién debe asumir la conservación? le llevan a realizar una exposición entre práctica y formal de la conservación y deterioro.

¿Cree que Toledo está en peligro de ruina?

Toledo está y ha estado siempre en peligro. Toda ciudad, como toda obra humana es perecedera; incluso las pirámides de Egipto se han deteriorado bastante desde que se hicieron. Las obras arquitectónicas deben ser conservadas y restauradas —o renovadas a veces— periódicamente, sean casas, catedrales o murallas, por muy sólidas que parezcan cuando se terminan.

Además, las casas toledanas están hechas con materiales pobres en su mayoría: algo de mampostería —de gneis, menos sólido que el granito—, tapial, ladrillo o madera. La cal o el revoco suelen protegerlas por su exterior, si se renuevan a medida que se desprenden o se inutilizan.

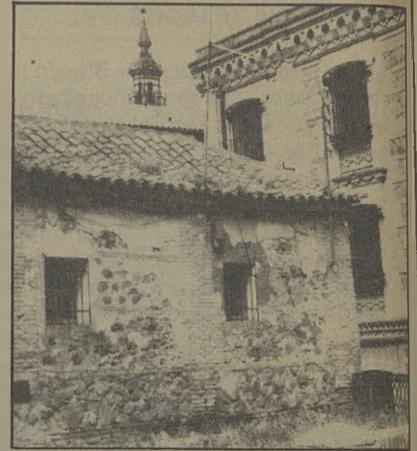
Esto ha ocurrido siempre y tanto los muros como los tejados se han ido parcheando, limpiando y reponiendo tejas, solados o vigas inutilizadas por simple vejez o por averías. Así ha llegado a nosotros y es muy difícil, por lo general, datar cada edificio, conjunto de piezas de distintas épocas. El caso de las murallas es el más evidente, rehechas y modificadas una y otra vez.

Todo casero sabe —y padece— que su casa no es eterna y que de vez en cuando hay que pintar, cambiar bal-

dosas, reparar grietas, tuberías y tejados. El gasto admitido legalmente por el Fisco es el 20% de los ingresos; luego las rentas —si las hay— de cinco años se reducen a cuatro. Y si los costes suben pero los alquileres se estancan, está claro que el "negocio" es ruinoso, pues hay que invertir dinero en algo que casi nada produce.

Pero mientras la ciudad ha estado habitada, el problema se resolvía, mejor o peor. Si el dueño estaba satisfecho con su casa o le rentaba en forma razonable, la arreglaba cuando era preciso o incluso, la rehacía —recordemos que medio Zococlover es de fines del XIX—. Y si en vez del dueño vivían en ella inquilinos y aquél no podía repararla, el vecino lo hacía por su cuenta, compensando con rentas bajísima con frecuencia, con tal de seguir en ella, ahorrándose gastos de transporte, tiempo, estar próximos al centro urbano, etc. Reparaba, naturalmente, lo indispensable para seguir viviendo allí.

La situación ha cambiado al construirse viviendas nuevas, fuera del casco histórico, insuficiente éste para alojar a un censo que ha pasado de 25.000 habitantes en 1930 a los casi 70.000 de ahora. Y no se han ido sólo los toledanos jóvenes, sino también los que desean no vivir en



semisótanos, en pisos altos casi inhabitables por el frío o el calor, sin instalaciones higiénicas adecuadas, acordes con nuestro tiempo. Se dice que de aquellos 25.000 viven hoy en Toledo 12 ó 13 habitantes tan sólo.

Al suceder este éxodo, los edificios con tres o cuatro siglos encima, dejan de recibir parches y renovaciones parciales y se hunden, tarde o temprano —y no digamos si además la ruina es buscada adrede—. En una ciudad que no tuviera valor artístico, el dueño derribaría la casa ruinoso o simplemente antigua, edificaría otra nueva —y más alta, desde luego— y vendiendo o alquilando recobraría el dinero invertido.

Pero aquí eso no se puede, ni se debe hacer. Un conjunto monumental tan valioso y tan raro hoy, debe ser respetado y conservado.

¿Quién debe asumir esta conservación?

Ahí está el problema. Está claro que el dueño lo hará sólo si vive él en la casa —o si es un sacrificado por el Arte y la Historia, especie no frecuente— y si, además, le agrada tal como es. Pero si se ha ido a Benquerencia, a Vistahermosa o a Bargas, y si alquilarla no le compensa, se desentiende de su conservación que puede asumir, mal que bien, el inquilino antiguo si lo hay. Si éste no lo

COZUETA

Peluqueros
Barrio Rey, 8
Teléfono: 22 86 02

Ela

Productos de Peluquería
y Estética

Avda. de América, 1
Teléfono: 22 67 60



MACAVI

Peluqueros
de Moda

Avda. de América, 1
Teléfono: 22 67 60